

PRÉDICA DOMINGO 7 DE MARZO DE 2021
JOSUÉ Y LA CONQUISTA DE CANAÁN



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt / info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 7 DE MARZO DE 2021

JOSUÉ Y LA CONQUISTA DE CANAÁN

PRIMERA PARTE:

Hoy necesito hablarles de Josué. Hablamos de una tierra, la tierra de Canaán, un terreno que el Señor nos ha prometido heredar por dentro y también hablamos de una tierra afuera a lo que estamos expuestos. Si aprendemos a vencer lo que tenemos dentro, no vamos a ser vencidos por toda la corrupción que toma posesión del mundo a pasos agigantados. Vamos a estudiar un poco más esta tremenda lección y analogía que es la conquista de la tierra de Canaán. Todo esto está en la Biblia porque es a través de esto que el Señor nos enseña lo que quiere que seamos. La Biblia no es un libro de historia, es un manual de principios espirituales. Vamos a empezar por Números 13:16. Vamos a estudiar a Josué, la semana pasada hablamos de Caleb y Fines, son los pocos que cruzaron el Jordán y entraron a Canaán. Josué es uno de estos personajes, más importantes de lo que nos imaginamos. Todos queremos ser Josué. Un día va a haber un arrebatamiento, no es cuestión de si va a haber uno. Cuestionar eso es no leer la Biblia. El debate puede ser cuándo, pero va a haber uno. Si entendemos los principios espirituales vamos a poder ubicarlo en cuanto a cuándo va a ser. Yo creo que estamos en el final del final. Yo aprendí que el Señor viene pronto, aprendí a vivir como si hoy fuera el último día en la tierra, por supuesto en lo natural ya hice planes para los siguientes 50 años. No nos vamos a paralizar en lo natural, pero tampoco nos vamos a paralizar en lo espiritual. Hay un grupo de gente que se va a ir de acá, y mientras acá abajo esté la gran tribulación (vienen lecciones tremendas) este grupo de gente está arriba. Hay unos tremendos círculos de intercesión alrededor del trono y cuando la gran tribulación termine, son las bodas del Cordero. El Señor luego regresa. En un momento regresamos a Números, decidí hacer el final de la historia de primero.

Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.
(Apocalipsis 19:14)

¿Sabe qué es eso? Es el ejército de la Esposa del Señor que viene detrás de Jesucristo para pelear una batalla acá abajo y tomar posesión de la tierra acá abajo. ¿Qué los califica para formar parte de este ejército y derrotar al Dragón, Anticristo y Falso Profeta? Haber sido los protagonistas de las batallas presentes, no dejarse vencer, haber aprendido a pelear sus batallas acá y ahora. Solo Dios nos puede abrir los ojos y ver el paralelismo que pasó en el pasado y lo que pasará en el futuro y el paralelismo con lo que hace hoy adentro en la vida del creyente. Esto se llama el cuadro grande. Ese ejército se describe en otros libros de la Biblia, en Joel se habla de un gran ejército que viene a tomar la victoria siendo Jesús el comandante en jefe. Muchos creen que es ejército es el mismo del de langostas que se describe en el capítulo 1. La Dra. Hicks decía que si nos quieren llamar langosta no importa, hay otro grupo de gente que nos llama monos. El día de

Jehová, espero estén escuchando los Podcasts, se refiere al momento en el que el Señor dice, hasta acá y manifiesta su ira. Cuando Jesucristo venga y derrote al Anticristo se habla también del día del Señor.

Día de tinieblas y de oscuridad, día de nube y de sombra; como sobre los montes se extiende el alba, así vendrá un pueblo grande y fuerte; semejante a él no lo hubo jamás, ni después de él lo habrá en años de muchas generaciones. Delante de él consumirá fuego, tras de él abrasará llama; como el huerto de Edén será la tierra delante de él, y detrás de él como desierto asolado; ni tampoco habrá quien de él escape. Su aspecto, como aspecto de caballos, y como gente de a caballo correrán. (Joel 2:2-4)

¿No es lo mismo de Apocalipsis? Creo que no habla de saltamontes ¿o sí? Bueno acá lo tienen.

Como valientes correrán, como hombres de guerra subirán el muro; cada cual marchará por su camino, y no torcerá su rumbo. (Joel 2:7)

Habla de cómo vamos a venir tras el Señor a liberar esta tierra y Jerusalén. Por supuesto en figura todas estas cosas se han dado a lo largo de la historia en otro nivel y contextos. ¿Cuántos quieren ser parte de ese ejército?

Y subirán salvadores al monte de Sion para juzgar al monte de Esaú; y el reino será de Jehová. (Abdías 1:21)

Le llaman salvadores, salvador solo hay uno, pero así les llamaban a los jueces también. Toda la Biblia está conectada. Bueno salvadores porque vendrán a salvar la tierra de algo. La palabra salvadores es Yashá. Josué, originalmente, la cita que les di que nunca fuimos. Josué se llamaba Oseas originalmente, *Hoshea*. *Yashá* es salvador y Oseas es salvación. Vino Josué y le dijo a Oseas, vamos a ponerle una letra *Yod* y te vamos a llamar Josué o *Yehoshúa* este es el mismo nombre de Jesucristo que quiere decir Jehová es Salvación. Todas estas palabras vienen de la misma raíz etimológica. Bueno en Abdías le llaman al ejército, Josues. A la esposa del Cordero le llaman Josué. Si entendemos el idioma podrían ver por qué me doy esta licencia. Entonces para calificar y ser parte del ejército que va a venir a darle el golpe final al Diablo tengo que ser un Josué porque así me llaman en Abdías, les llaman Josué. Entonces Josué se convierte en una persona importante, tenemos que convertirnos en pequeños Josues, es a Josué a quien Dios mandó para conquistar la tierra de Canaán. Entonces la Esposa que vuelve a la tierra a reinar con Jesucristo son gente que aprendió a poseer la tierra, peleó sus batallas, tuvo el celo y la determinación para poseer la tierra y tuvieron éxito. Entonces el Señor los llama para cuando es el momento de redimir la tierra. Poseyeron la tierra de adentro y por eso bajan a poseer la tierra de afuera. ¿Puede ver cuán eternamente importante es usted? Cuán trascendentalmente dramático rebelarse al plan de Dios y no hacer las cosas que Dios nos manda que hagamos. Seguir a Dios es sencillo, pero nos complicamos porque tenemos muchos cananeos adentro. Bueno el Señor nos llama a ser Josué, salvadores, pero salvador solo hay uno. Pero a los jueces los levantó para salvarlos de los enemigos. Bueno los fariseos le reprendieron a Jesús por haberse llamado Dios, pero Jesús les responde y no dice en los Jueces, dioses sois. Ahora estudiemos a Josué y veamos de dónde viene. Sabemos algo así que podemos resumirlo. La primera mención de Josué es con

Amalec en Éxodo recién cruzar el mar rojo. ¿Cómo podemos ser Josué? Bueno estos se forman en el desierto. En Egipto no había diferencia entre todos, allí todos fueron redimidos con la Sangre, todos fueron bautizados con la columna de nube y fuego. Por eso todos los que se quedan estacionados en el atrio no hacen la diferencia entre crecer o no crecer, esto porque en el atrio las experiencias son las mismas para todos. Pero en el desierto las experiencias son diferentes para todos. Allí se forman los Josues. Por eso hay un desierto entre la tierra de Canaán. El desierto existe para que se formen los Josues. Los enemigos más grandes que enfrentamos en el desierto son los que enfrentaron los israelitas, no los de afuera, sino su incredulidad, la dureza de su corazón, sus propias vanas imaginaciones. Es en el desierto en el que uno empieza a lidiar con esto, es allí en donde uno tiene que hacer elecciones voluntarias.

Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno. Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel; y vieron a Dios, y comieron y bebieron. Entonces Jehová dijo a Moisés: Sube a mí al monte, y espera allá, y te daré tablas de piedra, y la ley, y mandamientos que he escrito para enseñarles. Y se levantó Moisés con Josué su servidor, y Moisés subió al monte de Dios. (Éxodo 24:9-13)

Hasta acá no habían roto la ley moral de Dios, por eso vieron a Dios y comieron y bebieron. Josué subió junto con Moisés al monte, a la presencia solo subió Moisés y Josué se quedó más abajo. Acá aprendemos que Josué era servidor de Moisés, la palabra es Ministro, puedo darte agua o moverte la almohada, que te cargue la almohada? Bueno un ministro de Moisés, es hermoso, no sabemos si Moisés lo eligió o si Josué lo hizo voluntariamente. Eso ya pone fundamentos en nosotros. Moisés tu eres el líder, me voy a pegar a ti. Tal vez la primera lección acá es empiece a pegarse a la gente correcta. La gente correcta es la que lo lleva a la cima del monte. Era ministro. Entonces Moisés subió al monte y Josué subió también. Pasaron 39 días, 11 horas y 59 minutos, seguro Moisés ya murió, entonces pidieron a Aarón que les hiciera un Dios. Bueno Dios le avisó a Moisés cuando estaba arriba.

Y volvió Moisés y descendió del monte, trayendo en su mano las dos tablas del testimonio, las tablas escritas por ambos lados; de uno y otro lado estaban escritas. Y las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios grabada sobre las tablas. Cuando oyó Josué el clamor del pueblo que gritaba, dijo a Moisés: Alarido de pelea hay en el campamento. Y él respondió: No es voz de alaridos de fuertes, ni voz de alaridos de débiles; voz de cantar oigo yo. (Éxodo 32:15-18)

Lo que le evitó a Josué haber subido al Monte con Moisés fue que lo libró de no haber estado atado a la idolatría. Josué estaba ajeno a la idolatría porque un día decidió pegársele al líder. ¿Sabe por qué nos involucramos en chismes? Porque no estamos en el monte, cuando estamos en el monte no tenemos nada que ver con esos líos.

Y Moisés tomó el tabernáculo, y lo levantó lejos, fuera del campamento, y lo llamó el Tabernáculo de Reunión. Y cualquiera que buscaba a Jehová, salía al tabernáculo de reunión que estaba fuera del campamento. Y sucedía que cuando salía Moisés al tabernáculo, todo el pueblo se levantaba, y cada cual estaba en pie a la puerta de su tienda, y miraban en pos de Moisés, hasta que él entraba en el tabernáculo. Cuando Moisés entraba en el tabernáculo, la columna de nube descendía y se ponía a la puerta del tabernáculo, y Jehová hablaba con Moisés. Y viendo todo el pueblo la columna de nube que estaba a la puerta del tabernáculo, se levantaba cada uno a la puerta de su tienda y adoraba. Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero. Y él volvía al campamento; pero el joven Josué hijo de Nun, su servidor, nunca se apartaba de en medio del tabernáculo. (Éxodo 33:7-11)

El tabernáculo del que habla es una tienda, no el que tenemos en la foto, sino solo una tienda. Cuando El pueblo de Israel adoró la estatua, Moisés sacó el tabernáculo del campamento. Josué no se apartaba del medio del tabernáculo. Si estaba la gloria de Dios allí si su líder estaba allí, él estaba allí. Josué dijo que quería adorar a Dios también y se mantenía en el tabernáculo de reunión. Ser un siervo ya nos pone en una posición interna particular. Muchas personas escuchan la Palabra de Dios y si su postura interna no es la correcta, van a oírlo y siempre habrá algo adentro criticando, resistiéndose. Bueno y la Palabra de Dios se encuentra con esa resistencia. Pero cuando somos servidores o siervos y tenemos esa posición correcta para edificarnos, entonces absorbemos, aprendemos, crecemos. Y no queremos estar lejos, queremos estar en el tabernáculo, en donde está la presencia. El resto de la gente estaba murmurando y quejándose acerca de cómo Dios y Moisés estaban haciendo las cosas. Bueno Josué no tenía tiempo para eso. Por eso no hubo muchos Josues cruzando la tierra.

Ahora nos vamos a Números 11, allí el suegro de Moisés le dio una sugerencia muy sabia. Y había gente buscando el consejo de Moisés y vino Dios y repartió el espíritu de Dios en 70 hombres. Hizo un chico que oyó que estaban profetizando en el campamento y fue a decirle a Moisés y Josué dice.

Entonces respondió Josué hijo de Nun, ayudante de Moisés, uno de sus jóvenes, y dijo: Señor mío Moisés, impídelos. Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú celos por mí? Ojalá todo el pueblo de Jehová fuese profeta, y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos. Y Moisés volvió al campamento, él y los ancianos de Israel. (Números 11:28-30)

Alguien dirá, Josué cometió un error, no. No lo dijo con sabiduría, pero refleja algo maravilloso, tenía celo. Cuando una persona tiene celo, a veces equivocadamente, va a defender aquello que ama, la mano que le da de comer, la persona a quien Dios usa, el lugar en donde se encuentra. Uno defiende lo que ama. A veces sin sabiduría, porque entendimos mal, como Josué acá. Pero

el hecho es que tenía celo. ¿Cuánto celo tenía el resto? Una cosita y solo alegaban y murmuraban. ¿Lo ven? Estoy describiéndoles una naturaleza que tiene que formarse en nosotros porque a los que vamos a regresar a reinar con Cristo nos llaman salvadores.

Y Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, que eran de los que habían reconocido la tierra, rompieron sus vestidos, y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena. Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel. Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis. (Números 14:6-9)

Acá mandan a los espías y regresan con el veredicto diciendo que era imposible conquistarla por los enemigos que estaban. Los otros espías hicieron a toda la Nación de Israel pecar y revelarse en contra de Dios. Pero estos otros dos dijeron, si es cierto, pero tenemos a Jehová. Cuando tenemos la naturaleza de estos 2, cuando amamos la presencia de Dios, cuando nos pegamos a los líderes y cuando amamos al Señor, entonces no vamos a tener ojos para los obstáculos, para las situaciones adversas, no, nuestros ojos están abiertos, bueno los ojos se abren en el desierto. Cuando los demás alegan, nosotros decimos Señor este es el camino por el que tu me traes, tiene que haber una lección maravillosa para mí acá. Gracias Señor por la manera como has elegido sustentar mi vida. Gracias por esta nueva situación, así es que voy a esperar con paciencia para que tu redimas, pero no vamos a quitar los ojos de Dios, no nos olvidemos que es Dios que nos metió en este camino. Si nunca hubiera salido de Egipto nunca habría tenido este problema, pero tiene que llegar a Canaán y tiene que formar a Josué en usted, a Cristo en usted. Eso se hace en el desierto. En el desierto vieron lo que podía llegar a pasarle, pero solo Josué y Caleb lo vieron como emocionante.

No verán los varones que subieron de Egipto de veinte años arriba, la tierra que prometí con juramento a Abraham, Isaac y Jacob, por cuanto no fueron perfectos en pos de mí; excepto Caleb hijo de Jefone cenezeo, y Josué hijo de Nun, que fueron perfectos en pos de Jehová. (Números 32:11-12)

Perfectos en pos de Jehová es seguir detrás, siguieron detrás de Dios de manera llena, completa, como cuando usted llena un pichel con agua. Esta es la palabra que se usa acá. Siguieron a Dios de manera perfecta, de manera completa, llena, no hubo espacio vacío. Seguir detrás, en hebreo lo dice literal, seguir detrás de manera completa. Se acuerda cuando estaba en el colegio y le daban una tarea y tenía que investigar algo. Es algo que descubrí muy temprano en mi vida estudiante, y bueno si descubrió los tres puntos, tenía 100 y había gente que sacaba menos de eso. Pero empieza uno a descubrir que alguien obtuvo una mejor idea, interpretaron la instrucción a su modo, le agregaron algo más y como no es lo que pidieron no le pueden poner 100. Bueno esa sabiduría la llevé a la universidad, si pedían 1, 2 y 3, uno tenía que llevar 1, 2 y 3. 100 puntos. Bueno había gente que sacaba menos. No tenía nada de complicado, pero no

siguieron la instrucción. Alguna vez ha usado un mapa, ahora ya no los usan. Si nos perdemos no seguimos el mapa. Seguir a Dios de manera perfecta es la cosa más fácil que podemos hacer, no nos pide interpretar lo que Él dice, no nos pide que lo razonemos, solo nos da la instrucción. Eso llevó a Josué y a Caleb, los únicos 2 que cruzaron el río Jordán. ¿Sabe por qué el resto no? Por complicados. Bueno no sacamos buenas notas en el colegio por complicados. Lo que tenemos que hacer es seguir instrucciones. Es todo lo que hicieron Josué y Caleb. Sigamos a Dios de manera completa y eso fue lo que formó a Josué. Eso es lo que forma a los Josues, pero la única razón por la cual no hay más Josues, es por la naturaleza humana. Josué primero sojuzgó la tierra de adentro, y luego Dios lo dejó sojuzgar la tierra de afuera.

SEGUNDA PARTE:

Estuvimos cantando el salmo 3, ese lo escribió David. Vamos a estudiar los secretos de David, pero primero vamos a terminar con los secretos de Josué. Recordemos algo, Dios ungió a Josué para que fuera él quien conquistara la tierra. Pero Dios no le dio la victoria, adrede, sobre todas las naciones. Pero fue David quien trajo paz a la tierra. ¿Bueno qué es David en nosotros? Vamos a estudiarlo próximamente. Pero estamos estudiando cómo sojuzgar, cómo vencer. La tierra de Canaán es una analogía de lo que tenemos dentro, las naciones, los reyes, los gigantes. A veces pasamos una situación difícil, pero al final el problema más grande no es la situación sino los temores que nos manejan desde adentro. Los problemas son lo que son, confiamos en Dios. David en el salmo 3, él mismo se creó ese problema, sin embargo, conocía a Dios lo suficiente para decirle con confianza que Dios estaba bajo control. A final de cuentas no se trata de qué tan perfecto soy o no soy, se trata de quien eres tu. Pero, nos estamos adelantando, seguimos con Josué. Vamos a estudiarlo más. Vimos su naturaleza y cómo se forma un Josué en nosotros. Los Josues se forman en el desierto, este fue el que atravesó el río Jordán y comandó la conquista de la tierra. Josué en hebreo es Jesús, es la misma raíz que salvadores. Se refiere a un ejercito vestido de lino fino que va a reinar con Él a la tierra. Yashá, o Yehoshúa. En otras palabras, nos llama Josues, entender a Josué es lo equivalente a ser como Jesús. En Josué hay algo que tenemos que aprender, cómo librar nuestras batallas, por ejemplo. ¿Por qué está pasando por un desierto? Porque Jesús necesita formarse en nosotros. ¿Vamos a elegir dejarnos gobernar por el enojo, temor, desesperación? O ¿Vamos a confiar en Dios? No importa que duela, sea difícil, dolo importa que tu eres Dios y que no te has ido a ningún lado.

Permanezca el amor fraternal. No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles. Acordaos de los presos, como si estuvierais presos juntamente con ellos; y de los maltratados, como que también vosotros mismos estáis en el cuerpo. Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios. Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré; de manera que

*podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré
Lo que me pueda hacer el hombre. (Hebreos 13:1-6)*

Él lo dijo, no nos desampará ni dejará. Acá lo dice en el contexto de contenidos de lo que tenemos, no nos quitemos el aliento de si nos va a alcanzar a fin de mes. Él dijo, no te dejaré ni desampararé. Esta expresión es algo que fue dicho en el antiguo testamento. Vayámonos a la historia de cuando y a quién fueron dichas estas palabras. A la altura del libro de Deuteronomio el pueblo ya está a la orilla del Jordán listos para cruzarlo. Ya caminaron 40 años por el desierto, ya hubo tiempo para que Josué se formara dentro. Pero al único al que se le edificó ese Josué, fue a Josué. También estaban Eleazar y Fines, pero ellos eran sacerdotes. En fin, fue en el desierto, fue el desierto el que formó a Josué. No es el problema lo que nos lleva a la Nueva Jerusalén, es lo que elegimos hacer en medio de ese problema o por medio del problema. Ya están acampados en este lado del Jordán y ya Josué es quien es.

Fue Moisés y habló estas palabras a todo Israel, y les dijo: Este día soy de edad de ciento veinte años; no puedo más salir ni entrar; además de esto Jehová me ha dicho: No pasarás este Jordán. Jehová tu Dios, él pasa delante de ti; él destruirá a estas naciones delante de ti, y las heredarás; Josué será el que pasará delante de ti, como Jehová ha dicho. Y hará Jehová con ellos como hizo con Sehón y con Og, reyes de los amorreos, y con su tierra, a quienes destruyó. Y los entregará Jehová delante de vosotros, y haréis con ellos conforme a todo lo que os he mandado. Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desampará. Y llamó Moisés a Josué, y le dijo en presencia de todo Israel: Esfuérzate y anímate; porque tú entrarás con este pueblo a la tierra que juró Jehová a sus padres que les daría, y tú se la harás heredar. Y Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará, ni te desampará; no temas ni te intimides. (Deuteronomio 31:1-8)

La palabra esfuerzaos se recordarán que es la misma palabra que se usa en el nuevo testamento en cuando dice que el reino de los cielos sufre violencia y los violentos lo arrebatarán. Ahí lo traducen como violentos, pero es ser obstinado, determinado, enfocado. ¿En qué contexto fue dada esta promesa? A la luz del libro de Hebreos la promesa es universal. Pero en Deuteronomio el Señor nos promete que no nos dejará ni desampará en las batallas para sojuzgar las batallas que tenemos dentro y no dejarnos influenciar por la maldad que llevamos dentro. El Diablo va a estar allí para desalentarnos y desanimarnos, cuando se trata de batallar algo ajeno a nosotros no tenemos problema de confiar en Dios, pero cuando se trata de lidiar con las cosas que salen de dentro y nos traicionan, cuando se trata de eso, el Diablo siempre está allí para desanimarnos. Bueno, es allí cuando el Señor dice, no te dejaré, no te desampararé, hay una tierra que tenemos que conquistar, hay enemigos que tenemos que sojuzgar. No me voy a dejar gobernar por la ira, el temor, la depresión, los celos, la avaricia, por la lujuria, la concupiscencia, podrá estar adentro porque son los habitantes de nuestra tierra, pero Él no me va a dejar, no me va a desamparar.

Cuando Él ve que estoy tratando de defenderme de esos enemigos, Él está conmigo, no me dejará, no me desampará. Seamos así de obstinados cuando nos toque librar batalla contra nuestra propia naturaleza. Si usted no sabía, el día que el Señor lo salvó, allí le dejó el viejo hombre, ahora necesita ser conquistado. Si esto no fuera cierto, no tendríamos escritura que nos urge a despojarnos del viejo hombre y revestirnos del nuevo. Si no hubiera viejo hombre no lo diría. Ahora, vayámonos a Josué 1. No importa la clase de problema que tengamos, Él no se ha ido a ningún lado. El Diablo nos dice que ya nos desamparó, pero eso es mentira, solo está viendo que crezcamos. En Josué 1, Dios le manda a decir a Josué que se esfuerce y sea valiente al menos 3 veces.

Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie. Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Éufrates, toda la tierra de los heteos hasta el gran mar donde se pone el sol, será vuestro territorio. Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desamparé. Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos. Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas. (Josué 1:3-9)

Podríamos detenernos y hablar de los pies y del poder de conquista que hay en nuestros pies. Bueno no nos dejará ni desampará ¿qué más necesitamos saber? Podrá ser muy gigantesco el gigante, pero sigue siendo una creatura, el Creador sigue con nosotros. En el verso 7 dice para qué, la primera es para repartir la tierra, pero la segunda es para guardar la Palabra en su corazón y no apartarse y ponerla por obra. Esta Palabra va a ser nuestro escudo y nos va a ayudar a no exponernos y no ser tentados por la corrupción que estaba alrededor. La tierra que Josué conquistó estaba tan corrupta que la tierra escupía a sus moradores. Es lo mismo que Sodoma y Gomorra, eso les da una idea de la corrupción. Dios le manda a decir a Josué que más le vale estar en su Palabra porque la tierra era peligrosa. Si nosotros no lidiamos con los enemigos de adentro, va a haber una respuesta a todo aquello que nos tienta afuera. Por eso tenemos que lidiar con todo lo que se levanta de dentro. Necesitamos conocer su Palabra, obedecerla, caminar en ella. Ahora en la tercera vez, se lo dio como un mandamiento, no es opción, no hay alternativa. No saquemos de contexto estas cosas, porque hay gente que cita esto fuera de contexto y dice que puede ir a cualquier lado y Dios está de su lado. Pero acá hablamos de poseer la tierra, sojuzgar los enemigos, pelear las batallas. Si estamos en ese territorio, Dios está con nosotros. Nos vamos a ahorrar un montón de detalles, pero quiero darles el cuadro grande.

La primera batalla fue la de Jericó. La estrategia siempre cambiaba, pero Jericó fue la primera. En Josué 6, Dios dijo que llevaran el Arca y Bocinas y que rodearan la ciudad 1 vez, y lo hicieron por 6 días. Pero el 7mo día, les pidió que rodearan la ciudad 7 veces y a la séptima suenen sus bocinas y griten. Pero es que si Dios está con nosotros no necesita armas, el principio acá es que esos cuernos de carnero (lo que tenían que sonar) salían de las ofrendas de paces, las ofrendas de gratitud. Es allí en donde tomaban los cuernos y los convertían en shofares. Sonar el cuerno es dar gracias. Señor gracias, esta ciudad es amurallada y es altísimo. Una de las primeas cosas que encontramos dentro son esa cantidad de muros emocionales que hemos levantado en la vida. Cuando reaccionamos automáticamente es uno de estos muros de defensa. Hay una herida emocional en el corazón y aprendimos a defendernos. Entonces a lo largo de los años crecimos y nos convertimos en albañiles y construimos unos muros espectaculares. Pero si queremos conquistar la tierra, tenemos que derribar esos muros. Bueno para saber cuáles son los muros solo tenemos que fijarnos en lo que nos sale automáticamente. Bueno para derribar los muros gritaron y sonaron las bocinas. En otras palabras, sonaron las bocinas y dieron gracias. Hace un par de semanas los asusté a todos y les pregunté ¿alguna vez le ha dado gracias a Dios por su lujuria? Bueno hoy le pregunto ¿alguna vez le ha dado gracias por esas reacciones automáticas? Bueno es hora de dar gracias por esas reacciones, por esa herida, gracias. Después de todo es algo inconsciente. Bueno allí está, solo de gracias y clame a Dios. No solo de gracias por tener eso adentro, dele gracias por que lo va a librar. Gracias Señor porque si esto se está manifestando, ya le llegó su día y me vas a librar de estas barreras, de los muros y mecanismos de defensa en mi corazón. Démosle gracias a Dios, haga una pausa y dele gracias a Dios por esos mecanismos de defensa, por la manera como Dios nos va a librar. Señor Gracias por la manera, por el día como me vas a librar. Tu me vas a dar la victoria, tu vas a derribar estos muros, derribar estas paredes. Jericó fue la primera conquista, la primicia. Por eso Acán no tenía que tomar las cosas que tomó porque eran primicias. Pero tomaron Jericó. La toma de Jericó hizo olas a tal grado que todas las naciones se enteraron de lo que Dios había hecho y temblaban ante la noticia. A veces nosotros nos preguntamos por qué tenemos que seguir lidiando con esa cosa, pero tenga paciencia, tal vez esta cosa debilita las demás.

Ahora vayamos a la siguiente, la siguiente es Hai. Sabemos que Josué erró y no le preguntó al Urim y Tumim para buscar la voluntad de Dios. Josué se confió al ver la facilidad con la que Dios destruyó Jericó. Entonces mandó a hacerlos trisas y ocurrió lo siguiente. Pero por no haber buscado a Dios entonces perdieron. Entonces se arrepintieron y se humillaron y entonces Dios les dio la victoria. ¿Cuál es la estrategia con esta segunda ciudad? La batalla se dio al amanecer, todos los preparativos ocurrieron en la noche. Algo ocurrió en la noche. Dios les dijo que les tendieran una emboscada. Pongan a algunos israelitas delante de la Ciudad y otros por detrás. Así los de Hai van a ir por delante y los israelitas entraban por detrás y quemaban todo. En la noche es en donde saltan más estos enemigos espirituales. La noche es incierta, no vemos el momento, no vemos al futuro y respirar y decir que todo va a estar bien. Muchos acá seguro están pasando por esas etapas. Es en la noche en donde más se activa nuestra carne y nos ahogamos en cosas que no han pasado ni van a pasar, es un tormento. Cuando es de noche no podemos darnos el lujo de dejarnos sojuzgar de todos estos pensamientos porque va a salir el sol tarde o temprano. Hasta acá no he visto una noche que dure para siempre, el sol siempre

sale. La batalla o la victoria se obtiene al salir el sol. Pero para esto, tuvimos que habernos preparado de noche. La noche no es para dormir y dejarnos tomar por estos pensamientos, allí tenemos que estar velando y buscando a Dios. Ahora no veo nada claro, pero tu prometiste no dejarme, solo dime cómo, dame la estrategia. Mientras era de noche y los habitantes de Hai estaban dormidos, los israelitas estaban en su estrategia. En la noche uno no puede orar con la misma intensidad que durante el día, pero hágalo no por lo que siente sino por lo que sabe. Recuerde las victorias de los días anteriores. Por eso le dice Dios a Josué que, así como lo ha hecho antes, entonces ten ánimo y confía porque no te voy a dejar ni desamparar. En vez de pensar en todo lo que va a pasar, mejor recordemos con lo que Dios ha hecho antes de este momento. Dios está a punto de librar la batalla. Solo salió el sol y bueno vieron a los israelitas, los de atrás quemaron y conquistaron Hai.

El siguiente acontecimiento era la ciudad de Gabaón (esta no fue una victoria). Esto está en Josué 9. Vinieron los ciudadanos de Gabaón y fingieron delante de los israelitas y se pusieron ropas gastadísimas y se metieron. Agarraron pan mohoso y vino y cosas viejas. Vinieron con Josué y le dijeron, que vivían lejísimos y que no eran ningún problema. Entonces le pidieron a Josué de hacer una alianza, Josué no consultó a Dios y cometió un error. Bueno a los 3 días se enteraron de que eran de Gabaón y tenían que destruirlos, y ya no podían porque tenían una alianza.

Cuando Adonisedec rey de Jerusalén oyó que Josué había tomado a Hai, y que la había asolado (como había hecho a Jericó y a su rey, así hizo a Hai y a su rey), y que los moradores de Gabaón habían hecho paz con los israelitas, y que estaban entre ellos, tuvo gran temor; porque Gabaón era una gran ciudad, como una de las ciudades reales, y mayor que Hai, y todos sus hombres eran fuertes. Por lo cual Adonisedec rey de Jerusalén envió a Hoham rey de Hebrón, a Piream rey de Jarmut, a Jafía rey de Laquis y a Debir rey de Eglón, diciendo: Subid a mí y ayudadme, y combatamos a Gabaón; porque ha hecho paz con Josué y con los hijos de Israel. Y cinco reyes de los amorreos, el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón, el rey de Jarmut, el rey de Laquis y el rey de Eglón, se juntaron y subieron, ellos con todos sus ejércitos, y acamparon cerca de Gabaón, y pelearon contra ella. (Josué 10:1-5)

10 reyes se enojaron con Gabaón por haber hecho una alianza con los israelitas. Entonces se unieron y se pelearon con Gabaón. Bueno eso le sirvió que Dios los pusiera a los 10 reyes para pelear en contra de uno. Bueno resulta que nosotros somos iguales, a veces no ganamos la victoria, pero Dios está sirviendo en bandeja de plata al enemigo y estos 10 reyes destruyeron a Gabaón. Bueno la palabra se corrió y todos oyeron la noticia y fueron cayendo uno tras otro. Un error sirvió para que todos los demás reyes cayeran. Josué después de estas batallas es solo repartir la tierra. Bueno sabemos que no conquistaron toda la tierra, porque Dios es sabio, pero se repartieron la tierra. Bueno ahora ya hicieron la alianza con los gabaonitas, pero lo que hicieron con ellos fue darles un oficio doble y esa fue su función para siempre, los convirtieron en siervos. Eran siervos para:

Dijeron, pues, de ellos los príncipes: Dejadlos vivir; y fueron constituidos leñadores y aguadores para toda la congregación, concediéndoles la vida, según les habían prometido los príncipes. (Josué 9:21)

Ahora, pues, malditos sois, y no dejará de haber de entre vosotros siervos, y quien corte la leña y saque el agua para la casa de mi Dios. (Josué 9:23)

Y Josué los destinó aquel día a ser leñadores y aguadores para la congregación, y para el altar de Jehová en el lugar que Jehová eligiese, lo que son hasta hoy. (Josué 9:27)

Dios necesitaba que le llevaran madera heno y hojarasca, la única manera como se puede mantener encendido el altar es poniéndole leña. Dios estuvo detrás de todo siempre, un error les dio suficiente madera para mantener encendido el altar. Dios hizo ese error y lo convirtió en fuego. La madera heno y hojarasca representa nuestro orgullo. Ahí vemos por qué Dios no les dio la tierra de un solo, los gabaonitas les dieron la leña para mantener el fuego encendido. Nosotros tenemos la llama encendida porque mantenemos nuestro arrepentimiento en el altar, lo que hice, lo que dije, lo que no debí de haber hecho y todos los días vamos al altar y le pedimos que nos queme y nos libre. Ese es el secreto para mantener el altar encendido, si no aprendemos a ser un sacrificio vivo para el Señor entonces nunca vamos a librar la batalla. Bueno pongamos la madera, la carnota en el altar, y limpiemos las manos y los pies del enojo y del rechazo. Eso es lo que pasó con los gabaonitas. Este error que cometieron les dio la oportunidad de tener gente que sirviera como leñadores y aguadores en el templo. Esto hizo que los demás reyes se juntaran y los sirvieran en bandeja de plata y los reyes temblaron y los conquistaron. La conquista termina en el capítulo 11. Job se quejó 40 capítulos, Josué conquistó la tierra en 11. Bueno ya estudiaremos por qué no le dio toda la tierra, pero eso nos sirve después. La Biblia no es un libro de historias, es un libro de principios espirituales, perlas de sabiduría, para enseñarnos cómo conducirnos y pelear nuestras batallas. Para que entendamos qué parte le toca a Dios y qué parte nos toca a nosotros. La salvación nos redimió del estado en el que estábamos y de la muerte e infierno, ahora le toca conquistar la tierra de nuestro corazón y poco a poco va a ir poniendo su dedo o sus pies y va a sojuzgar estas cosas que están adentro. No perdamos el tiempo en las cosas triviales, busquemos que se forme Cristo en nosotros. Para eso tenemos todas estas historias o principios.